

# sociedad, universidad y democracia

*Jesús Camargo López*

## La democracia como forma social de vida.

La democracia como forma política de gobierno implica un modo social de vida. Con la aparición del socialismo, la sociedad democrática ha sido sujeta a un constante debate ideológico.

Para los capitalistas, el socialismo carece de democracia, la participación ciudadana se limita a obedecer a una vieja burocracia gobernante que se apoya en un poderoso ejército-policía.

Para los socialistas prosoviéticos, la democracia burguesa es la dictadura de una minoría poderosa, económica y políticamente, sobre el pueblo.

Los ideólogos que no están fanatizados siguen conceptualizando a la democracia como una aspiración social, herencia de la revolución francesa, que aún es un ideal a realizar.

El aspecto social de la democracia tiene que desplazar en importancia al aspecto político. En tanto la democracia se constituye en una forma de vida de hombres libres, iguales y fraternales. Sólo cuando estas condiciones de convivencia social están establecidas tiene sentido una forma de gobierno electo libremente para favorecer los intereses de la mayoría.

Las democracias, por su propia naturaleza, se construyen desde abajo. No son una hermosa concesión de los gobernantes, sino un duro trabajo de los diferentes grupos sociales. Pensar en la democracia como un ideal por construir, comenzando desde abajo, tiene la ventaja de dejar la iniciativa en manos del pueblo quitando la expectativa de que es el gobierno quien tiene que otorgarla.

La libertad, la igualdad y fraternidad se logran en la práctica cotidiana de pequeños grupos como la familia, los amigos, en iglesias, escuelas, calles, transporte y empresas.

Para muchos autores modernos, la democracia aún limitada por una clase dominante permite romper el mito de que en la sociedad capitalista los seres humanos no tienen vida, libertad e igualdad, manteniéndose atrapados en la desigualdad económica, en la subordinación política y en la represión psíquica. La creación de espacios de libertad es lo que permite ir creando una sociedad democrática.

Cuando la familia es autoritaria, la escuela lo es también, la empresa continúa con la tradición de autoritarismo y el gobierno se erige como su máximo exponente; la forma social autoritaria se autoconserva. La participación se anula desde el hogar y la escuela para culminar en la empresa y el gobierno. Los directivos son quienes dictan las órdenes no importa cuán absurdas, desarticuladas y perjudiciales sean para la gente. Se dice que todas ellas son dictadas por el bien de los demás, aunque a quien más benefician sea a quienes las planean, siendo en ocasiones estos últimos los únicos beneficiarios.

La democracia, entonces, no es sólo un modo político en tanto se restringe su definición al área del gobierno estatal. Es también, y fundamentalmente, un estilo social de participación libre e igualitaria dentro de las especificidades de cada institución y sus circunstancias.

## La lucha por la democracia en México.

Iglesia y gobierno luchan por lograr el dominio de los habitantes del país durante el siglo XIX. Es hasta el triunfo militar del gobierno que se habla de un nacimiento republicano con sistema democrático de elección. Sin embargo, la democracia sólo fue un ideal ya que el gobierno juarista continuó aplicando la fuerza para controlar tanto el territorio como los militares.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la preocupación principal del gobierno fue crear un poder institucional capaz de someter a todas las fuerzas opositoras. El estilo ferozmente autoritario del porfirato terminó por crear más problemas que llevaron a parte de la burguesía a exigir una democracia interna, es decir, entre los mismos burgueses. Su petición desencadenó la represión y ésta a su vez una revolución cuyo lema era la validez del voto y la intolerancia a las dictaduras unipersonales.

La burguesía perdió temporalmente el control político militar del país con la revuelta popular que encabezaron Villa y Zapata; el cual recupera posteriormente volviendo a crear un conjunto de instituciones de control social fundamentadas en el binomio partido único-gobierno.

## el voto en el siglo XX casi tan nulo como en el porfirato

El partido oficial formaliza el control de las elecciones y ritualiza la votación como un mito de una democracia inexistente. El voto en el siglo XX es casi tan nulo como en el porfirato, pero la sucesión presidencial aunque se da dentro de un grupo cerrado ocurre como un cambio de personas, estilos y hasta del aparato medio e inferior del gobierno. Este cambio en el estilo personal de gobernar y en las fracciones burocráticas medias, oculta el dominio real y feroz de un sólo grupo cuyo cambio ocurre sólo mediante la muerte de alguno de sus miembros.

Las clases medias y sus hijos estudiantes fueron las únicas que creyeron los discursos presidenciales, pensando que era posible la exigencia de mayor democracia. Esta ilusión duró hasta 1968 cuando una masacre la dio por terminada.

A partir de esa fecha, las luchas por lograr la democracia han sido más fraccionadas y aisladas. A su vez, van siendo tomadas por grupos de trabajadores: obreros, universitarios, mujeres, maestros que se rebelan contra los caciques auspiciados por el gobierno.

Por desgracia, muchos de estos grupos antigubernamentales no siempre han generado formas democráticas y han sido manejados por caudillos que ostentan métodos autoritarios.

La juventud que de 1968 a 1970 enfrentó la represión gubernamental volvió a sufrir otra desilusión y choque al descubrir al socialismo real como una entidad ferozmente antidemocrática.

En los albores del siglo XXI, la juventud del mundo se enfrenta a una crisis de esperanza. Las utopías sociales se han desvanecido. Al intentar crear un mundo más justo se han cometido más injusticias. En palabras de Fernando Pessoa,

"La juventud de hoy vio, además, que los libertarios, los socialistas, los demócratas, ardiendo en amor por el pueblo, acababan en el enfrentamiento y en el peculado, en el uso, en sus relaciones con el pueblo, de la policía y del ejército. Y como esta experiencia es la última, la juventud de hoy concluye que la realidad vale más que las buenas intenciones, que es inútil predicar buenas doctrinas".<sup>1</sup>

### La democracia en la UAM

La UAM es una institución cuyo lema *Casa abierta al tiempo* dice mucho sobre sus aspiraciones. *Casa* ape- la a la idea de familia, *abierto* expresa libertad, *tiem- po* conduce hacia el futuro. A más de un decenio de

creada la UAM, ¿qué tan lejos está de ser un modelo nuevo de aprendizaje no rígido ni academicista? Una buen pregunta, aunque no la única, para evaluar la apertura a los cambios es: ¿Cómo se construye, en su práctica cotidiana, la democracia en la UAM?

En los sistemas de gobierno de la UAM no existe elección democrática para los puestos cumbres, sino una auscultación que recoge las opiniones, preferencias y simpatías de la comunidad. En muchas ocasiones, este proceso ha servido para que un cuerpo de notables detecte la oposición o simpatía que genera una autoridad determinada.

La auscultación se basa en la libre participación verbal. Todos los miembros de la comunidad en elección son libres de opinar, pero su voto no tiene validez. Este sistema no constituye una democracia imperfecta sino un mecanismo de perfección del autoritarismo ya que se permite la expresión verbal pero no la toma de decisiones.

Esta forma de participación ha generado un conjunto de conflictos cuyo propósito es que la voz de la gente sea genuinamente escuchada y que la voz mayoritaria sea decisiva en las elecciones.

El ejercicio de la autoridad en contra de la voz mayoritaria ha terminado por provocar un ambiente impregnado de escepticismo, desánimo, escasa participación y entusiasmo no sólo en las auscultaciones sino en toda la vida académica: asambleas, cursos, conferencias, etcétera.

El debate en 1989 en la UAM-X para la elección del rector general, máxima autoridad universitaria, sólo atrajo un dos por ciento de la comunidad local. La opinión generalizada fue que no había nada que decir o hacer, *todo estaba cocinado* y los organizadores sólo le estaban haciendo a los demócratas para dar *atale con el dedo*.

Este tipo de actitud y pensamiento muestra el rechazo de la comunidad al mecanismo de la auscultación por inútil e insultante. El problema es que tampoco surge una lucha genuina por la participación democrática, sino una opinión pesimista, inmovilizante e irresponsable que se va extendiendo por toda la base académica.

Los espacios administrativos universitarios están siendo ocupados por una burocracia centralista hasta el egocentrismo, ineficiente hasta la estupidez y como consecuencia antiacadémica.

Esta burocratización temprana y acelerada constituye uno de los puntos más álgidos en la lucha por la democracia en la UAM. La burocracia es enemiga del alumnado, de los docentes y del resto de los trabajadores. La burocracia sólo se reconoce como amiga de sí misma, de sus papeles, sus procedimientos y sus personas quienes imponen su ego con petulancia y estupidez en proporción inversa a su cargo. El más humilde es el rector.



En el caso de la burocracia parece que hay un proceso darwiniano a la inversa ya que los más ineptos son los que sobreviven. Esta situación F. Pessoa la describe:

"...la única cosa cierta es la horrible incompetencia de sus dirigentes, lo cual no sorprende. Carentes por completo de cultura científica y moderna, son cerebros románticos sin ninguna noción de la realidad práctica, infelices que el escarnio del Destino arrastró hacia la celebridad... El encumbramiento de los incompetentes es la más cruel de las ironías de los dioses. Venga lo que venga al mundo, ha de ser forzosamente transitorio, absurdo, mal hecho... La falta de claridad mental y de capacidad para la acción superior, esto es, para la acción organizadora, es la característica suprema de nuestra época".<sup>2</sup>

Aunque el alegato del autor portugués se encamina a descartar los sistemas sociales denominados socialismo y democracia al estilo americano, lo común a estos dos rivales ideológicos tradicionalmente enfrentados es que han creado una organización estatal y gerencial burocrática. Mediante dicha organización cada uno de ellos ha ido imponiendo la reglamentación que protege al grupo que toma el poder y es incapaz de evaluarse en forma constructiva y continua.

C. Márquis y R. López Zárate en su ponencia "UAM: Quince años de planteamiento institucional", presentan un cuadro para mostrar las posibilidades de democracia, teniendo en cuenta que la representación de alumnos y docentes es elegida por vía democrática, de modo que de alguna forma alumnos y profesores, según estos autores, participan en la decisión de elegir algunas autoridades. El cuadro se reproduce a continuación:

Composición de los cuerpos colegiados de la UAM

Organo colegiado	Funcionarios	Representantes			Total	Total general
		Profesores	Estudiantes	Administrativos		
Colegio Académico	13	9	9	3	21	34
Consejos Académicos*	16	12	12	2	26	42
Consejos Divisionales*	5	4	4	0	8	13
Totales	34	25	25	5	55	89
	(38%)	(28%)	(28%)	(6%)	(62%)	

\* Se ha supuesto que cada división académica está compuesta por cuatro departamentos, lo que sucede en la mayoría de los casos.<sup>3</sup>

Sin embargo, el asunto es demasiado serio para que pueda limitarse a una simple interpretación de las cifras. En forma puramente estadística, este cuadro parece garantizar cierto predominio democrático en los

## los mecanismos no garantizan la democracia

cuerpos directivos. No obstante, luego de quince años de funcionamiento se ha podido recoger suficientes evidencias de la práctica cotidiana para afirmar que dichos mecanismos de ningún modo garantizan la democracia interna. Ni siquiera existe la esperanza de que conduzcan a ella ya que por el contrario en muchas ocasiones la han impedido y la hacen estar cada vez más lejana. Entre los innumerables datos que comprueban esta realidad anotaré los siguientes:

1. Si bien, teóricamente, la mayoría de aquellos con capacidad de opinar corresponde a los representantes que han sido elegidos por vía democrática (un 56%); estos se comportan entre sí de acuerdo a intereses contradictorios o definitivamente opuestos. En contraste, el grupo integrado por los funcionarios recibe consignas únicas y se disciplina a la voluntad del rector o de los jefes de división.

2. El grupo de funcionarios tiene especificado dentro de sus deberes y funciones cotidianas la asistencia a los cuerpos colegiados. En cambio el personal que integra el grupo de representantes desempeña esta representación como una carga adicional por la que no recibe salario ni mucho menos apoyos académicos. Por ello, la asistencia y participación de unos y otros es muy distinta. Con la inasistencia, por razones diversas, de tres o cuatro miembros del personal representativo, las decisiones quedan en manos de los funcionarios.

## El módulo como espacio democrático

El módulo es un espacio académico que en la mayoría de la UAM-X es controlado casi exclusivamente por los profesores del mismo y sólo ocasionalmente es intervenido por el coordinador de la carrera.

Esta característica hace que el módulo adquiera los rasgos personales del docente y, por tanto, oscila entre ser una cárcel ideológica o un baldío barrido por todo tipo de ideas según impere el autoritarismo o el libertinaje. Todo esto ocurre bajo el amparo de la libertad de cátedra.

La otra posibilidad que se tiene para el módulo es ensayarlo como un mecanismo para el estudio y la enseñanza de la democracia en los diferentes momentos del trabajo como son:

1. Aunque los alumnos no hayan participado en el diseño del módulo, bien pueden aportar su crítica y el rediseño de algunas de sus partes.

2. Tener la oportunidad de la libre formulación de sus proyectos de investigación con la crítica y corrección del docente.

3. La ejecución de las actividades propuestas y aceptadas por el grupo.

4. La discusión de formas de evaluación que reflejen de mejor manera el trabajo académico. La evaluación sería ejecutada por el docente, porque su manejo liberal, en muchas ocasiones, no es un ejercicio democrático sino una posibilidad de corrupción que redundaría en la baja de nivel académico.

#### Notas

<sup>1</sup>Pessoa, F., *Contra la democracia, una antología de escritos políticos*, Colección de Cultura Universitaria, UAM, México, 1985, p. 55.

<sup>2</sup>*Ibid.*, p. 53

<sup>3</sup>Márquis C. y López R., "UAM: quince años de planeamiento institucional", en *Reencuentro*, Vol. 1, Núm. 11, México, 1990, p.19



# LA CRUZ.

PERIÓDICO

ESCLUSIVAMENTE RELIGIOSO,

ESTABLECIDO EX PROFESO PARA DIFUNDIR  
LAS DOCTRINAS ORTODOXAS, Y VINDICARLAS DE LOS ERRORES DOMINANTES.

Tomo I.

MÉXICO, Noviembre 1<sup>o</sup> de 1855.

Núm. 1.

## PROSPECTO.

RESTABLECIDA por la cesación de la dictadura la libertad de imprenta, vuelven a presentarse de nuevo en el teatro de la discusión pública las antiguas cuestiones. A la voz de reforma todos acuden para presentar á la nación y al gobierno sus opiniones, sus designios y aun sus intereses y pasiones. Apenas han trascurrido dos meses desde la fuga de Santa-Anna, y se han propalado ya estas diversas ideas. Pero lo que mas ardientemente se debate es la cuestion religiosa. En pocos dias hemos visto escandalosos elogios del protestantismo, enconados ataques á la Iglesia, escandalosos sarcasmos contra el clero, proclamaciones entusiastas de la libertad de conciencia: hemos visto prepararse la gran tentacion de aquellos que se ponen del lado del Evangelio para combatirlo, que invocan la santidad de los primeros siglos para destruir la catolicidad de la Iglesia y las creencias públicas; que desacreditan á los ministros del Santuario para estirpar el sacerdocio católico; que suspiran por la pobreza evangélica para ver opacarse el suntuoso culto de Jesucristo, cerrarse á los ojos del pueblo ese brillantísimo libro donde los fieles estudian y meditan su religion, y reducirse á la última